

Crítica de Teatro

Funeral para disfrutar

Rigoberto Carvajal / SANTIAGO

Muchos atractivos tiene "Tres viudas y un funeral", pero sin lugar a dudas lo más intrigante era el debut como montajista de un director estrella de teleseries, Cristián Mason. Porque es un hombre que ha tenido a su cargo grandes artistas pero para un formato como la televisión que permite muchas licencias y la corrección de errores en la sala de edición. En el teatro no hay caso. Director y elenco quedan desnudos frente al público y no hay vuelta atrás.

Mason puso en escena en el acogedor teatro San Ginés esta obra de Desiderio Arenas en que demuestra un trabajo meticuloso, detallista, cuidado de punta a rabo. Es notorio que su debut se hizo de la forma más responsable posible y que, aunque acusa cierta timidez, falta de audacia y locura, logra un resultado muy digno, serio y, lo principal para una comedia: gracioso.

El director tiene como elenco a Ana María Gazmuri, Victoria Gazmuri, Claudia Fernández, Carlos Araya y Pablo Krogh, todos con gran solvencia y experiencia actuarial. O sea en materia de actuación fue a la segura. No se permite esa horrorosa licencia que se ha regalado en teleseries de poner modelos o no actores en un elenco. Aquí su gente es carne de teatro.

La historia de Arenas es sabrosa. En el funeral de un actor mediocre llamado "Vicente" -Araya- se encuentran la viuda -Claudia Fernández- la amante -Victoria Gazmuri- y la ex esposa -Ana María

Gazmuri. A ellos se suma el empleado de la funeraria, Pablo Krogh. Hay enfrentamientos, trago, recriminaciones y la fantástica aparición en escena del muerto, lo que permite recreaciones de su vida con cada una de sus mujeres.

Si hay un problema en esta obra está en el texto y en una parte muy clara. Hay un análisis casi sociológico del comportamiento del macho muerto que parece disertación. Eso mata la acción lo que, lamentablemente, recae en el personaje de la ex esposa, es decir de Ana María Gazmuri, lo que la limita actoralmente. Cualquier discurso moral en una comedia debe hacerse mediante la acción y eso está logrado en los personajes de la amante y la viuda. Ellos condenan al muerto, pero mediante quejas, recriminaciones, protestas. Sus actos dejan claro lo pobre tipo que era el finado. Ana María es una mujer de mucho temperamento, asunto que añadido a la belleza forman un cóctel muy tentador, sugerente. Hay una parte donde se enoja y, vaya, esa es potencia, achica a todo el resto del elenco. Su explosión es magnífica y qué decir de su escena de strip tease... sensacional.

Es un muy buen elenco. Victoria Gazmuri como la tonta y sexy modelo vestida con un atuendo increíble logra grandes carecadas, es deliciosa y chispeante. Claudia Fernández crece en la escena de borrachera. Carlos Araya construye un personaje que es la vulgaridad con patas y que tiene un gran momento



con Gazmuri en la escena del aborto. Pablo Krogh entra a escena unas tres veces y en cada una ellas garantiza la carcajada.

"Tres viudas y un funeral" es un espectáculo muy atractivo, con tres actrices que se las traen, un par de actores con mucho encanto, una dirección que promete un futu-

ro esplendor y un texto que pudo ser mejor. Porque, aunque el talento y la gracia de Desiderio Arenas son obvias, tiene que trabajar más su dramaturgia, porque la comedia como género es juego brillante, de acción, de miradas, de frases, de pausas, de provocación y seducción, jamás de disertación.

"Tres viudas y un funeral" es un espectáculo muy atractivo, con tres actrices que se las traen.

Desde la Academia [artículo] Claudia Heiss.

Libros y documentos

AUTORÍA

Heiss, Claudia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde la Academia [artículo] Claudia Heiss. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile